





UNION DE LOS REINOS EN LA REDUCCION.

Desapasionadamente juzgando, y según nuestros... el saber y entender, no hay aun motivos suficientes para calcular que la situación de apuros por que el mercado monetario de Nueva-York atraviesa termine en una gran catástrofe mercantil por lo que al momento presente concierne.

Tales síntomas del daño son visibles y no los negaremos, pero también es justo tomar en cuenta otros de mas halagüeño carácter. El manejo de los bancos no parece desahogado en la mayoría de casos como en ellos descansa todo el movimiento mientras su crédito sobra no debe suponerse un estado a que dichas instituciones se ven hoy día obligadas ejercer una acción muy saludable, desahogando los primeros indicios de un giro acentuado y evitando la necesidad de poner remedio.

Agregando a todo ello los recursos que suministra la constante entrada de oro, cuyo influjo hará sentir según la especulación se continúe en sus exasperaciones, y el no menor auxilio prestado por la demanda de harinas para el consumo de Europa llegamos al convencimiento antes expresado. El error es posible, aun cuando mucho nos dolería el incurrir en él, pero las probabilidades están por que la crisis desaparezca antes de que llegue a adquirir mayores dimensiones.

Entre las personas que visitaron el 19 del pasado en el palacio de Compiegne a S. M. el 11 figuraban en primer término el duque de Valenciana y el general Goyon.

LA BALANZA MEREANTIL EN LOS ESTADOS UNIDOS.

Además la balanza mercantil de los Estados Unidos encierra presagios no menos temibles para quien con sangre fría examine sus guarispos. Las importaciones exceden a las exportaciones por gruesos valores y el saldo no podrá efectuarse sino mediante inmensas remesas de numerario, operación cuyos peligros e inconvenientes se dan bien a conocer por la ansiedad de Inglaterra siempre que estas cosas compradas de granos la hacen allí reproducirse.

En vista de estos hechos japoneses elijeron para la entrevista el punto de Otago, situado a una distancia de 12 millas de la bahía de Otago. En la noche del 14 los vapores Susquehanna y Mississippi se acercaron a la bahía de Otago.

El gobernador de Otago, su teniente, sus intérpretes y su séquito fueron todos convidados a bordo del mencionado vapor, donde por primera vez vieron la máquina en movimiento.

El día siguiente el comodoro Perry se hizo conducir a bordo del Mississippi diez millas de Otago. Desde la cubierta podía verse perfectamente una gran parte de la bahía de Otago.

LA BALANZA MEREANTIL EN LOS ESTADOS UNIDOS.

El día siguiente el comodoro Perry se hizo conducir a bordo del Mississippi diez millas de Otago. Desde la cubierta podía verse perfectamente una gran parte de la bahía de Otago.

El día siguiente el comodoro Perry se hizo conducir a bordo del Mississippi diez millas de Otago. Desde la cubierta podía verse perfectamente una gran parte de la bahía de Otago.

El día siguiente el comodoro Perry se hizo conducir a bordo del Mississippi diez millas de Otago. Desde la cubierta podía verse perfectamente una gran parte de la bahía de Otago.

El día siguiente el comodoro Perry se hizo conducir a bordo del Mississippi diez millas de Otago. Desde la cubierta podía verse perfectamente una gran parte de la bahía de Otago.

LA BALANZA MEREANTIL EN LOS ESTADOS UNIDOS.

El día siguiente el comodoro Perry se hizo conducir a bordo del Mississippi diez millas de Otago. Desde la cubierta podía verse perfectamente una gran parte de la bahía de Otago.

El día siguiente el comodoro Perry se hizo conducir a bordo del Mississippi diez millas de Otago. Desde la cubierta podía verse perfectamente una gran parte de la bahía de Otago.

El día siguiente el comodoro Perry se hizo conducir a bordo del Mississippi diez millas de Otago. Desde la cubierta podía verse perfectamente una gran parte de la bahía de Otago.

El día siguiente el comodoro Perry se hizo conducir a bordo del Mississippi diez millas de Otago. Desde la cubierta podía verse perfectamente una gran parte de la bahía de Otago.

LA BALANZA MEREANTIL EN LOS ESTADOS UNIDOS.

El día siguiente el comodoro Perry se hizo conducir a bordo del Mississippi diez millas de Otago. Desde la cubierta podía verse perfectamente una gran parte de la bahía de Otago.

El día siguiente el comodoro Perry se hizo conducir a bordo del Mississippi diez millas de Otago. Desde la cubierta podía verse perfectamente una gran parte de la bahía de Otago.

El día siguiente el comodoro Perry se hizo conducir a bordo del Mississippi diez millas de Otago. Desde la cubierta podía verse perfectamente una gran parte de la bahía de Otago.

El día siguiente el comodoro Perry se hizo conducir a bordo del Mississippi diez millas de Otago. Desde la cubierta podía verse perfectamente una gran parte de la bahía de Otago.

LA BALANZA MEREANTIL EN LOS ESTADOS UNIDOS.

El día siguiente el comodoro Perry se hizo conducir a bordo del Mississippi diez millas de Otago. Desde la cubierta podía verse perfectamente una gran parte de la bahía de Otago.

El día siguiente el comodoro Perry se hizo conducir a bordo del Mississippi diez millas de Otago. Desde la cubierta podía verse perfectamente una gran parte de la bahía de Otago.

El día siguiente el comodoro Perry se hizo conducir a bordo del Mississippi diez millas de Otago. Desde la cubierta podía verse perfectamente una gran parte de la bahía de Otago.

El día siguiente el comodoro Perry se hizo conducir a bordo del Mississippi diez millas de Otago. Desde la cubierta podía verse perfectamente una gran parte de la bahía de Otago.

FOLLETON.

LA HIA DE RAPACCINI.

CUENTO FANTASTICO DE NATHANIEL HAWTHORNE.

El camino enojado de Beatriz había desaparecido... el camino enojado de Beatriz había desaparecido... el camino enojado de Beatriz había desaparecido...

FOLLETON.

LA HIA DE RAPACCINI.

CUENTO FANTASTICO DE NATHANIEL HAWTHORNE.

El camino enojado de Beatriz había desaparecido... el camino enojado de Beatriz había desaparecido... el camino enojado de Beatriz había desaparecido...

FOLLETON.

LA HIA DE RAPACCINI.

CUENTO FANTASTICO DE NATHANIEL HAWTHORNE.

El camino enojado de Beatriz había desaparecido... el camino enojado de Beatriz había desaparecido... el camino enojado de Beatriz había desaparecido...

FOLLETON.

LA HIA DE RAPACCINI.

CUENTO FANTASTICO DE NATHANIEL HAWTHORNE.

El camino enojado de Beatriz había desaparecido... el camino enojado de Beatriz había desaparecido... el camino enojado de Beatriz había desaparecido...

FOLLETON.

LA HIA DE RAPACCINI.

CUENTO FANTASTICO DE NATHANIEL HAWTHORNE.

El camino enojado de Beatriz había desaparecido... el camino enojado de Beatriz había desaparecido... el camino enojado de Beatriz había desaparecido...

FOLLETON.

LA HIA DE RAPACCINI.

CUENTO FANTASTICO DE NATHANIEL HAWTHORNE.

El camino enojado de Beatriz había desaparecido... el camino enojado de Beatriz había desaparecido... el camino enojado de Beatriz había desaparecido...







